

Comportamiento del Cachorro: Mordisquea y Mordidas

Los cachorros llegan a nuestros hogares con mucho que aprender. Comienzan aprendiendo sus costumbres adultas de su madre, sus compañeros de camada, y las personas que los rodean antes de que lleguen con nosotros, pero tenemos que seguirle desde allí. Tendrá que enseñarle a su cachorro dónde y cuándo es apropiado usar sus dientes y también debe enseñarle que nunca está bien que le pongan dientes a las personas o la piel. Es útil ser coherente desde el primer día que traes a tu perro a casa para que no se confunda más adelante.

Cachorros y Juego

Durante las "peleas de juego" con sus compañeros de camada, los cachorros comienzan a desarrollar sus habilidades de caza y defensa, que incluyen perseguir, abalanzarse y pellizcar. También aprenden a tener en cuenta sus modales con otros perros. Si un cachorro muerde a otro lo suficientemente fuerte como para lastimarlo, el otro cachorro tratará de alejarse. Afortunadamente, para una camada de cachorros, hay otros hermanos para molestar. Finalmente, si el cachorro se harta lo suficiente con una mordida implacable, chillará y dejará de jugar con ese cachorro brevemente, enviando un mensaje para que retroceda.

Con esta reacción, los cachorros aprenden a controlar su presión de mordida y a evitar ser demasiado brusco durante el juego. Estas son habilidades importantes para su perro, ya que un perro que juega demasiado duro no es bienvenido por otros perros, o por sus dueños.

Sin embargo, su cachorro debería aprender temprano que incluso los mordisqueos juguetones son un no-no cuando se trata de interactuar con humanos. Lo mismo ocurre con otros comportamientos bruscos, como saltar, cargar o golpear - es posible que jueguen con otros perros así, pero no para jugar con humanos.

Y depende de usted, como dueño, enseñarle a su cachorro cómo interactuar apropiadamente con las personas.

Enseñar a Tu Cachorro a Jugar Bien

Cuando juegas con tu cachorro, asegúrate de tener a mano varios juguetes masticables aceptables. En cualquier momento durante la sesión de juego, si los dientes de tu perro tocan tus manos o cualquier otra parte de ti, detén y redirige los dientes del cachorro a un juguete masticable aceptable. Repite el procedimiento si el perro comienza a morderte de nuevo.

Si el cachorro pone repetidamente los dientes en la piel necesitarás tomar un descanso del juego. Doble los brazos y gire la cabeza para darle una señal de "juego terminado" al perro. No alejes a tu cachorro con las manos ni lo regañes, ya que esto puede parecer parte del juego para el perro y fomentar más mordiscos.

Si continúan abalanzándose, párate y aléjate. Dele a su perro uno o dos minutos para darse cuenta de que perdió un compañero de juegos e ignore los esfuerzos del perro para volver a involucrarse. No regrese al juego hasta que el perro haya estado calmado y en silencio por 10 a 15 segundos.

Puede ayudar a atar al perro a un mueble usando una correa y arnés mientras juegas con ellos. De esa forma, si se vuelve demasiado travieso o bocón, puede alejarse fácilmente y moverse fuera del alcance hasta que se calme. Alternativamente, puede colocar al cachorro en su jaula para un período de calma, al igual como un niño pequeño que está demasiado cansado se coloca en un corral para dormir la siesta.

No se preocupe si está penalizando a su perro por tocarlo con los dientes "por accidente". Su cachorro puede aprender a conocer y controlar lo que está haciendo con la boca y los dientes, incluso en la emoción del juego.

Evite jugar con su perro usando sus manos, especialmente si su cachorro es propenso a usar sus dientes en su piel y aún no ha aprendido los límites. Puede ser lindo acurrucarse y tener un pequeño cachorro masticando las puntas de los dedos, pero esto solo lleva a que los perros se confundan cuando, más adelante en la vida, ya no les permite hacer tales cosas. Desalentar a familiares y amigos de permitir que su cachorro mastique las manos, los pies, la ropa, etc. Por lo general, es útil proporcionarle a cualquiera que esté jugando con su nuevo cachorro varios juguetes para jugar, de modo que su cachorro esté preparado para el éxito con muchos tipos diferentes de situaciones con todo tipo de personas que conoce.

Los niños menores de 10 años no deben practicar ningún tipo de modificación de conducta o entrenamiento con su perro sin la supervisión directa de un adulto. A menudo, la primera reacción de un niño al ser mordido por un cachorro es alejarlo. Desafortunadamente, esto podría enviar la señal incorrecta a su perro, lo que significa para él que al niño le gustaría participar en el juego. Sin un adulto que intervenga inmediatamente, el cachorro podría aprender de la manera incorrecta de interactuar con los niños y el niño podría lastimarse.